

V Congreso de Relaciones Internacionales

L a P l a t a 2 4 , 2 5 y 2 6 d e n o v i e m b r e d e 2 0 1 0

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

“La escasez de los recursos hídricos en el Siglo XXI. Estrategias de China e India: ¿Cooperación o Conflicto?”

Lic. Delfina Caula

Lic. Virginia Iribarne

Resumen

Los problemas en torno al agua dulce en el Siglo XXI han desatado un extenso debate acerca de su protagonismo como fuente de potencial conflicto o cooperación. En el mundo existen alrededor de 260 cuencas internacionales y 145 Estados poseen territorios en cuencas compartidas. Este hecho lleva a analizar los problemas de escasez que enfrenta el continente asiático, el cual al tiempo que alberga al 60 por ciento de la población, posee sólo el 36 por ciento de los recursos hídricos totales. Particularmente, este trabajo se propone analizar en qué medida el proyecto chino en la cuenca Yarlung Tangspo - Brahmaputra producirá modificaciones que puedan conducir a Beijing y Nueva Delhi a revitalizar tensiones latentes. En primer lugar, se desarrollará un marco conceptual que evalúa la importancia del agua como un recurso susceptible de ser objeto de tensiones o crisis internacionales en conexión con la presencia o ausencia de capacidad institucional para abordar a tales desafíos. En segundo lugar, se hará una breve descripción del proyecto y la estrategia de cada Estado ante el “estrés hídrico” en el que se encuentran sus economías y sociedades. Finalmente, se plantearán tres posibles escenarios que en un futuro situarán a India y China ante opciones de cooperación o conflicto, y a su vez se determinarán las implicancias de este vínculo para la estabilidad o inestabilidad regional.

Introducción y Planteamiento del Problema

Empero el agua es un recurso vital y una fuente existencial para la vida humana, se trata de un recurso limitado y escaso debido a que gran parte de la población mundial vive en espacios donde la demanda de agua es superior a su suministro o, donde la devaluada calidad restringe su uso. Al mismo tiempo, su

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

acceso es muy desigual entre países e incluso dentro de cada uno de ellos. Por ello, tanto la escasez como las inequidades en su acceso pueden contribuir a la generación de conflictos violentos o innovadoras instancias de cooperación; particularidades que conducen a profundizar el estudio de los recursos hídricos desde el área de las Relaciones Internacionales.

Muchas regiones del mundo actualmente sufren de “estrés hídrico” (water stress), lo que significa que a medida que se va registrando un aumento demográfico se estará en constante presencia de crisis de agua potable. Se estima que “si el ritmo de crecimiento demográfico se mantiene, dentro de 50 años la población mundial habrá crecido otro 40% o 50% lo que, sumado a la industrialización, provocará un incremento exponencial en la demanda de agua (...), si no hacemos nada para evitarlo, en 2025 dos tercios de la población mundial vivirá en países con problemas de abastecimiento (esPosible, 2010:10).”

Estas cifras y otras razones más han llevado a que Naciones Unidas declare como parte de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, “garantizar la sostenibilidad del medio ambiente”, específicamente cabe señalar la <meta 10> destinada a “Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que carezcan de acceso sostenible a agua potable”. Circunstancia que dio lugar a que la Asamblea General reconociera “el acceso al agua potable como un Derecho Humano básico (Naciones Unidas, 2010:1).”¹

De acuerdo a las estadísticas de NU, el total del volumen de agua de la Tierra es de 1.4 billones de km³ pero, el volumen de recursos de agua dulce constituye sólo el 2,5 por ciento. A su vez, de estos recursos, el 70 por ciento proviene de glaciares o nieve permanente en regiones montañosas en el Ártico y en la Antártica; aproximadamente el 30 por ciento está almacenada en forma de agua subterránea; y un 0,3 proviene de lagos o ríos. Sin embargo, del agua almacenada en acuíferos subterráneos, un 97 por ciento puede ser potencialmente destinada a uso humano (ver grafico 1, UNEP, 2010).

Otros datos de interés muestran los diferentes usos que se le otorga al agua dulce en el mundo: un 70 por ciento para riego, un 22 por ciento para la industria y un 8 por ciento para uso doméstico. Se estima que su uso ha estado creciendo más del doble que el rango de crecimiento de la población en el último siglo. Razón por la cual se prevé que las extracciones de agua aumentarán en un 50 por ciento para el 2025 en los países en desarrollo y un 18 por ciento en los países desarrollados (ver grafico 2). Según la FAO, para el año 2025, 1800 millones de personas estarán viviendo en

¹ El texto recuerda que más de 2.600 millones de personas viven sin instalaciones sanitarias adecuadas, lo que contribuye a la muerte anual de 1,5 millones de niños por enfermedades relacionadas con la falta de salubridad”. Estas iniciativas no sólo significan un reconocimiento mundial de la problemática sino también dieron lugar a que la UNESCO considere a la década 2005-2015 como “Decenio internacional para la acción: El agua, fuente de vida”, además de llevar a cabo un Programa de Asistencia Mundial del Agua (WWAP), demostrando lo crucial de la situación.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

países o regiones con absoluta escasez de agua, y dos tercios de la población mundial podrían estar bajo condiciones de estrés hídrico (consultar gráfico 3).

En la región de Asia - Pacífico el porcentaje de extracción proyectado para el 2025 excede el porcentaje de agua naturalmente disponible. Según Vea (2006:208) “en el continente asiático habita el 60% de la población mundial, pero cuenta únicamente con el 36% de los recursos hídricos totales, (...) y según los datos del 2006, del total la población mundial sin acceso al agua en condiciones razonables de potabilidad, el 80% vive en Asia.”

La insuficiencia de agua se torna realmente grave en el caso de países como India y China. La situación de los recursos hídricos de India se encuentra muy comprometida. Varios de los ríos más importantes apenas descargan al océano durante la temporada anterior a las lluvias, y la disponibilidad y eficiencia de las cuencas se aproxima al 100% cuando no sopla el monzón. Muchísimas ciudades, con millones de habitantes carecen de abastecimiento de agua las 24 horas (Delhi, Madras), y las zonas rurales al centro y oeste del país también experimentan devastadoras sequías (Frederiksen 1998). Todas estas condiciones afectan deliberadamente la actitud de India, considerando sus acciones en este ámbito como asuntos de “seguridad nacional.”

Por su parte, las condiciones de los recursos hídricos en China no distan mucho de la gravedad del caso indio. La mayoría de los ríos y acuíferos se encuentran comprometidos en exceso y muchas regiones se ven afectadas por abastecimientos marginalmente adecuados. Ciudades principales y zonas rurales del norte se ven perjudicadas por la falta de agua y sus reservas de aguas freáticas están siendo minadas (Frederiksen, 1998). En este aspecto, el Río Amarillo² está experimentando una incremental escasez debido a los efectos del cambio climático en las temperaturas y precipitaciones anuales, lo que obligará a buscar un efectivo manejo de los recursos y tecnologías específicas

No obstante, Beijing posee el control sobre la meseta del Tíbet y controla el flujo de la mayoría de los sistemas fluviales que alimentan el sur y sudeste de Asia. Es decir, los enormes glaciares y altas costas de Tíbet lo han dotado de los mayores ríos del planeta que abastecen a los dos países más poblados del mundo: India y China, como también a otros países³, que representan el 47% de la población mundial (Chellaney, 2007). Esto le otorga a China un poder de grandes dimensiones que genera, a la vez, un alto nivel de desconfianza en los Estados ribereños río abajo.

Considerando la actual situación de los recursos hídricos mundiales, la realidad de carestía en el continente asiático, en particular en China e India, y asumiendo al agua como un recurso de vital importancia tanto para el desarrollo

² Segundo río más largo e importante de China, conocido como “el río de madre de China” (WWDR3 A-P, 2009:24).

³ Bangladesh, Birmania, Bután, Nepal, Pakistán, Vietnam, Laos, Camboya.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

humano como para el crecimiento económico de los Estados; se desprende una problemática de gran relevancia para las Relaciones Internacionales del Siglo XXI:

*Una posible disputa debido a modificaciones en torno a los recursos hídricos compartidos ante la ausencia de capacidad institucional para absorber tales cambios
¿Podrá afectar, en primer lugar, al vínculo sino – indio y, en segundo lugar, a la estabilidad regional?*

Fundamento Teórico – Conceptual

La temática sobre los recursos hídricos compartidos ha sido tratada desde varias ópticas, en particular desde mediados de los años ochenta. Se registran análisis que destacan la importancia de este recurso geoestratégico en casos de disputas territoriales o guerras convencionales, como sucedió en la Guerra del Golfo o en la Guerra de 1967 entre árabes e israelíes. Actualmente, existen alrededor de 260 cuencas internacionales y 145 naciones poseen territorios en cuencas compartidas; datos que se tornan más problemáticos cuando intervienen otros factores contemporáneos ligados al progreso industrial, el crecimiento demográfico, el cambio climático, la presencia de sequías e inundaciones y la paulatina escasez de agua en todas las regiones del mundo, que llevan a que fricciones entre Estados ribereños se hagan cada vez más evidentes. Con el propósito de analizar dichas situaciones se plantea un marco teórico - conceptual en el que se estudia la importancia del agua dulce como recurso susceptible de ser objeto de tensiones o crisis internacionales.

En primer lugar, se recurrió a la teoría de Peter Gleick (1993), quien en un esfuerzo por conectar conceptos presentes en análisis sobre recursos conflictivos, destaca la interrelación que existe entre los recursos hídricos, sistemas hídricos, seguridad internacional y conflicto. A tal fin, el autor establece que el agua es un recurso fundamental, integral para actividades tanto ecológicas como sociales, incluyendo la producción de alimentos y energía, transporte, eliminación de residuos, desarrollo industrial y salud humana. Sin embargo, los recursos de agua dulce están desigualmente distribuidos y algunas regiones del planeta son extremadamente escasas en agua.

De este modo, donde el agua es escasa, la competencia por suministros limitados puede llevar a las naciones a considerar el acceso a estos como un asunto de “seguridad nacional.” Se establece que si bien no todos los recursos hídricos conducen a conflictos violentos, la mayoría de ellos desencadenan negociaciones, discusiones y resoluciones no violentas. En ciertas regiones del mundo, como Medio Oriente o el sur y el centro de Asia, el agua es un recurso insuficiente que se ha convertido en algo fundamental para el desarrollo económico y agrícola. En estas

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

regiones, el agua ha pasado a ser un tópico de “alta política” (“high politics”) y las probabilidades de violencia a partir de ella han aumentado (Gleick, 1993:79-80).

Los analistas tradicionales, especialistas en seguridad internacional y geopolítica, se han basado históricamente en análisis de conflictos por recursos considerando únicamente aquellos no renovables, como la tierra o el petróleo. No obstante, y a pesar de que los instrumentos usuales de guerra se basan en armamentos militares de destrucción, se ha observado también el uso del agua y de sistemas de recursos hídricos como armas defensivas y ofensivas. Así, en conflictos políticos que escalan a agresiones militares, los recursos hídricos han sido objetivos y herramientas de guerra, y si bien el agua es renovable, en la práctica es finita, mal distribuida y a veces sujeta al control de un solo grupo o una sola nación (Gleick, 1993: 86-87).

En estas circunstancias, la tentación de usar el agua para propósitos militares o políticos es irresistible. Según el autor, las características que hacen que el agua sea un recurso de rivalidad estratégica son: 1) el grado de escasez; 2) la medida en que el suministro de agua es compartido por más de una región o Estado; 3) el poder relativo de los Estados de la cuenca; y 4) la facilidad de acceso a recursos hídricos alternativos (Gleick, 1993: 84-87).

Por otro lado, al tratarse de un recurso utilizado para abastecer *todas* las facetas de una sociedad, se hace necesario desarrollar “capacidad institucional” en pro de conducir a su adecuada gestión. De hecho, toda administración del agua posee múltiples objetivos y se basa por definición, en un conflicto de intereses, por lo que compartir el agua puede conducir a tensiones, amenazas y a algún hecho localizado de violencia y de igual manera, puede proveer incentivos para el diálogo y la cooperación.

Siguiendo a Laura Veá (2006: 211) puede afirmarse que “en la actualidad ya está un poco superado el concepto de “guerras por el agua” – *water wars* –, que estuvo muy en boga durante el pasado decenio: hoy se prefiere hablar de “gestión compartida del agua”, incorporando más aspectos a los análisis de cada situación, y adoptado las cuencas hidrográficas como unidades de gestión.”

Bajo este fin, y asociado a la búsqueda de una maximización del manejo del agua, en mayo de 1997, se adoptó la Convención de las Naciones Unidas sobre los Usos no Navegables de Cursos de Agua Transfronterizos⁴ que define derechos y obligaciones que los Estados deben respetar en relación a la gestión de los cursos de aguas internacionales.

Si bien los principios postulados por la Convención son útiles para el manejo de recursos compartidos, un conjunto de interrogantes surgen casi de manera espontánea: ¿Qué principio prevalece cuando el uso equitativo choca con la

⁴ Dicha Convención fue aprobada en 1997, tras un período de elaboración que se extendió por 27 años. Aún no ha sido ratificada.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

obligación de no causar daño? ¿Qué es daño significativo? ¿Cuál es el estándar de responsabilidad ante una infracción hacia los principios? ¿Cuál es la metodología para compartir datos e información? (Priscoli y Wolf T., 2009: 3)

En este sentido, Wolf, Yoffe y Giordano (2003) plantean que el cambio dentro de una cuenca, expresado en la construcción de represas o proyectos de desviación de los cursos de agua, se instala como el indicador por excelencia que determinará la existencia de una potencial disputa entre las partes. Se trata entonces de desarrollos unilaterales en las cuencas, en ausencia de instituciones de cooperación transfronteriza. La capacidad institucional, traducida en forma de tratados, organización de la cuenca del río o grupos de trabajo técnico, debería conducir a aminorar los impactos políticos del cambio. Sumado a esto, otros factores que pueden exacerbar la tensión entre las partes son la hostilidad en términos generales (no referidos al agua) y la posible presencia de un Estado hegemónico “hostil” río abajo.

En consecuencia, considerando tanto la realidad planteada por Gleick (1993) como el nuevo paradigma indicado por Laura Veá (2006), y las consideraciones teóricas de Wolf (2005), Kramer (2005) y otros especialistas, con el objeto de inscribir la realidad sino – india en relación a la temática a desarrollar, se plantea la siguiente hipótesis de trabajo, señalada por Wolf, Yoffe y Giordano (2003: 43), y revalorizada por las autoras del presente escrito:

“La probabilidad y la intensidad de un conflicto aumenta al mismo tiempo en que se modifica la tasa de cambio dentro de una cuenca y cuando ésta excede la capacidad institucional para absorber tal cambio.”⁵

China, India y los recursos hídricos: ¿cooperación o competencia?

Como Estados soberanos, la relación entre la República Popular China y la República de la India posee un reciente origen situado en agosto de 1947, tras la independencia de Nueva Delhi; por lo que es correcto hablar de un vínculo interestatal joven cuyo centro ha estado marcado por dos tópicos: la cuestión del Tíbet y la controversia sobre los límites.

Analizar la evolución de dicha relación lleva a afirmar que la inestabilidad del vínculo entre ambos Estados se ha conducido tanto por la existencia de escaramuzas en la frontera y el conflicto armado de 1962 como por la inexorable necesidad de entendimiento mutuo.

A pesar de una inicial amistad entre Beijing y Nueva Delhi, “(...) la herencia colonial británica en la India y las consecuencias de la anexión china del territorio tibetano, vinieron a desestabilizar este equilibrio, con el enfrentamiento de las

⁵ Traducción de las autoras.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

pretensiones soberanistas de ambos Estados emergentes sobre distintas zonas fronterizas (Esteve Moltó, 2008: 1)."

La cuestión de los límites tiene su origen en la Convención de Shimla de 1914, por la cual la India Británica obtenía los ansiados privilegios comerciales sobre el territorio de Tíbet. Mediante el canje de notas, se concluyó otro acuerdo que dio nacimiento a la controvertida "Línea Mc Mahon", por la que el territorio de la India avanzaba hasta las cumbres del Himalaya, conformando la región del NEFA⁶ que comprendía lo que en la actualidad es conocido como el territorio de Arunachal Pradesh, en disputa aún entre los Gobiernos de Pekín y Nueva Delhi, y que en la década de los años sesenta ocasionó una guerra entre los dos países (Esteve Moltó, 2008). El resultado en términos territoriales llevó a que el Ejército Popular Chino tomara gran parte de Arunachal Pradesh y un segmento de Cachemira en la parte occidental del Himalaya.

En este orden de cosas, se observa entonces cómo la disputa central por la frontera fue el detonante de otras cuestiones desestabilizadoras para ambos países. Entre ellas cabe mencionar la ocupación de la región tibetana, la contienda militar, la cesión de una parte del territorio de Cachemira al gobierno de la RPC por parte de Pakistán, la consecuente alianza que se configuró entre Islamabad y Pekín y el apoyo que éste le otorgó para el desarrollo de su programa nuclear, la presencia permanente de tropas y armas nucleares de ambos Estados en la frontera, "(...) o las más recientes y alarmantes devastaciones ambientales al otro lado de la frontera india en los Himalayas, cuyas consecuencias regionales pueden llegar a ser catastróficas (Esteve Moltó, 2008: 1)." Además, se suman factores extra regionales como el pacto nuclear entre Nueva Delhi y Washington, y la lucha por convertirse en interlocutores válidos a nivel internacional.

China e India, con el 40% de la población mundial, no tienen realmente claro qué hacer uno con el otro. Desde que sus relaciones diplomáticas se restablecieron, en 1976, tanto ellos mismos como su vínculo bilateral han mutado de diversas maneras. Se trata de dos de las mayores economías mundiales, con elevadísimas tasa de crecimiento que en un futuro próximo podrían ubicarlas como la segunda y tercer economía del globo. Considerando sus ventajas económicas (China en manufacturas e India en servicios), algunos especialistas ven una gran oportunidad para incrementar la cooperación, al igual que su alineamiento en temas de amplitud mundial como el cambio climático y el comercio exterior, denominando al lazo entre ambos países como el eje "Chindia." (Engardio, 2008).

Sin embargo, la rivalidad entre los dos gigantes asiáticos ha representado una porción muy importante de la matriz de su relación. Si se considera que, además de las buenas intenciones de las partes, se trata de viejos enemigos, vecinos

⁶ Agencia Fronteriza del Noroeste (North East Frontier Agency - NEFA)

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

desconfiados, poderes nucleares y poseedores de las mayores fuerzas armadas del mundo, la situación se torna aún más compleja.

El tópico más obvio de disputa, que exacerba y descansa en la raíz de los demás, es la existencia de una de las fronteras militarizadas más extensas del mundo, 4000 km. que discurren entre ambos países: en la parte norte de la frontera, India reclama la región de Ladakh. En la parte este, China demanda un área bajo soberanía india, que incluye una enorme proporción de Arunachal.

Además, y en consonancia con la tesis de Michael Klare (2003) que afirma: "(...) no es posible explicar la dinámica mundial de las cuestiones de seguridad sin admitir la importancia crucial de la competencia por los recursos. (...) el diseño de proteger las materias esenciales se ha convertido en rasgo primordial de la planificación nacional de seguridad (Klare, 2003: 33)"; emergen otras advertencias a la mejoría de las relaciones sino – indias.

La ecuación del agua se presenta así como un posible escenario de competencia, tal como ya sucede con el "diseño de los pozos petroleros" ⁷(The Economist, 2010). Sumado a que el abastecimiento mundial es limitado en términos relativos, el crecimiento demográfico y el mejoramiento del nivel de vida incrementan la demanda mundial de agua. Esto conduce a pensar en que la persistencia de dicha pauta llevará a alcanzar el límite de disponibilidad global y producirá severas carencias en algunas regiones, intensificando la competencia por el acceso a los grandes caudales, especialmente ante la existencia de cuencas compartidas.

En este contexto, los recursos hídricos ya son objeto de preocupación y posible contienda, entre India y China. Varios de los grandes ríos del norte de la India, entre ellos el Brahmaputra, del cual millones de personas dependen, tienen su origen en el Tíbet. Asociado a esto, los Estados en cuestión no poseen ningún acuerdo acerca de cómo repartir las disponibilidades lo que genera un vacío institucional que pueda colaborar con la solución de posibles tensiones bilaterales.

Estudio de Caso: "South-to-North Water Diversion Project"

A partir de la década de los noventa, China ha desarrollado nuevas estrategias en dos campos relevantes con el objeto de abordar los asuntos relacionados con el agua. Uno de ellos referido a la construcción de grandes infraestructuras para aumentar los suministros y evitar los riesgos de desastres naturales. El otro, destinado a promover el uso sustentable de los recursos hídricos al otorgarle mayor

⁷ A medida que los pozos de petróleo del mundo se agotan, muchos analistas (Yerguin, 1997; Pope, 1998; Holoboff, 1996) prevén una despiadada competencia entre los dos gigantes asiáticos por un recurso cada vez más escaso. De hecho, la reciente cooperación en el ámbito energético ha sido algo excepcional para estos "buscadores de hidrocarburos", dado que sus empresas compiten por el petróleo de Sudán o por el gas de Birmania. La rivalidad por el suministro de gas es, también, fuente de gran preocupación para los policymakers indios debido a que China podría estar construyendo enormes gasoductos por la noche (The Economist, 2010).

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

importancia a la gestión de estos, en especial al tema de las asignaciones, ahorro y protección. Las perspectivas a futuro aluden a la aceleración de la construcción de instalaciones hidráulicas por parte del gobierno, a la promoción de una "sociedad de ahorro de agua" y al esfuerzo por aclarar los derechos relativos a su acceso, particularmente entre los residentes rurales (4th WF, 2006: 11-13).

A escala nacional, aumentar el consumo de agua debido a la floreciente economía, ha llevado a la escasez de agua. En consecuencia, el gobierno central ha ido incrementado su inversión en el sector y ha promulgado legislación para aliviar su escasez y asegurar un crecimiento económico continuado. En 2002, una nueva Ley del Agua, haciendo hincapié en la gestión integrada de recursos hídricos, fue aprobada. Paulatinamente, China ha preparado el camino para la transición desde un desarrollo dominado por la ingeniería y por la demanda a una estrategia de recursos que se centra en la disponibilidad de agua (WWDR3 A-P, 2009:25).

Dentro de esta nueva estrategia hídrica, Beijing ha anunciado la construcción de una represa para generar energía hidroeléctrica. El proyecto tiene como principal objetivo desviar, cada año, 200B m³ (casi el 33%) de la afluencia del río Brahmaputra a China convirtiéndose en la mayor represa hidroeléctrica del mundo (Thomas, 2009:2). Dicha cuenca posee una gran importancia geopolítica ya que desde su origen en el suroeste del Tíbet, el Brahmaputra fluye hacia el sur a través del Himalaya en gargantas masivas y entra a la India en Arunachal Pradesh. De allí, circula desde el suroeste a través del Valle de Assam y al sur por Bangladesh para unirse luego con el Ganges formando un amplio delta que riega gran parte de toda la cuenca de Bangladesh (2point6billion.com, 2010: 1). El punto controversial de semejante proyecto radica en el lugar donde éste funcionará dado que tendrá lugar en uno de los cañones más grandes del mundo, perteneciente al río Yarlung Tangspo, como le llaman los tibetanos, o Brahmaputra para los indios.

El plan es parte de una iniciativa mayor de Pekín para explotar los ríos del Himalaya. Los ríos del Tíbet han permanecido por mucho tiempo sin ser aprovechados a causa de la dificultad del terreno pero, con los avances tecnológicos desarrollados en la última década, los líderes chinos se embarcaron en un frenesí de construcción de represas en las montañas del Tíbet y Yunnan, en el suroeste. La iniciativa afectará a millones de personas que viven en los siete países río abajo, entre ellos la India, Bangladesh, Myanmar, Cambodia, Laos, Vietnam y Tailandia. En este sentido, los proyectos de China son de dos tipos, uno destinado a la energía hidroeléctrica y el otro mucho más ambicioso, todavía en proceso, referido a un masivo plan de desviación de ríos hacia el norte árido (Krishnan, 2009:1)

La idea fue inicialmente manifestada y debatida por Mao Zedong en los cincuenta e incluía la desviación de aguas desde el norte al sur por tres rutas. La ruta central y la del medio, no tienen impacto en India, ya que desvían el agua desde el río Yangtzé a Beijing y Tianjin en el norte. Sin embargo, no ocurre lo mismo con la ruta oeste, que involucra al Brahmaputra, siendo la más ambiciosa y la que traerá

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

mayores consecuencias para India y Bangladesh. Esto se debe a que incluye la construcción de una represa en el "Great Bend" del Brahmaputra, un hueco en el que el río hace una curva de U y sigue su camino al este de India.

El trabajo ya ha comenzado en las dos primeras rutas, a pesar de que se ha atrasado 4 años por el incremento de los costos y los problemas que trae aparejada la reubicación de millones de personas a lo largo de las rutas. Estas cuestiones complicaron aún más el proyecto del trayecto oeste, que todavía está bajo indecisión, siendo técnicamente el más complicado de llevar a cabo. Los motivos básicamente estriban en que el gran caudal y la velocidad de la corriente del río podría dañar otras represas y terraplenes, sumado a que es una zona propicia para terremotos.

No obstante tales dificultades, no hay que olvidar que China ya ha represado numerosos ríos transnacionales como por ejemplo el Mekong, Sutlej, Indus, Ili y Etrix y, tiene planes para seguir construyendo mayores diques en el Salween y el Irrawaddy como también en los afluentes principales del Mekong y el Yangtzé. Por lo que estas acciones forman parte de una iniciativa mucho más globalista en la "estrategia del Himalaya" (Thomas, 2009:3). Bajo esta premisa, China entiende que "(...) la región del Himalaya está estrechamente ligada a los intereses estratégicos y de desarrollo interno chino, factores estos que se han potenciado y revalorizado frente al hecho de que esta zona siendo la que cuenta con la mayor reserva de agua del planeta, hoy es objeto de monitoreo y observación internacional frente al cambio climático y el calentamiento global consecuente (Velloso, 2010: 1)."

Por otro lado, la estrategia de la India ha consistido en obrar de acuerdo a una suerte de "buena fe" hacia la iniciativa China. Luego de la visita del Primer Ministro Singh a Pekín en el 2008, a pesar de hacer presente su preocupación por el proyecto, su accionar se ha guiado bajo la lógica de "confiar pero verificar", siendo que hasta el momento (según imágenes satelitales) no se ha habido registrado ningún indicio de actividades relacionadas a la represa. El problema para Nueva Delhi emergerá en el momento en que China se embarque en el plan de desviación.

Finalmente, se advierte que los Estados en cuestión han caído en un dilema susceptible de poner en peligro la estabilidad de la región. "El agua se está convirtiendo en un problema importante de seguridad en las relaciones sino-indias y una fuente potencial de discordia permanente. (...) Con China decidida a explotar su dominio ribereño, la aceptación de Nueva Delhi del Tíbet como parte de China es una auto-lesión cada vez más evidente. En este aspecto, India se ha situado en una posición cada vez más defensiva en términos territoriales, con el centro de atención sobre la pretensión de Tíbet-China vinculada a Arunachal Pradesh, que en la situación del Tíbet en sí misma. Hoy la política de Nueva Delhi es una política diplomática contra los proyectos de Pekín de construcción de presas. La aceptación del Tíbet y la evolución de los acontecimientos como " asuntos internos de China" han demostrado ser un paso en falso enorme que seguirá aumentando los costos (Chellaney, 2010:1)."⁸

Escenarios Futuros

⁸ Traducción de las autoras.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

En base al análisis que se ha presentado, parecen surgir tres posibles escenarios futuros que poseen como fundamento los supuestos básicos presentados por Gleick (1993) para definir la potencialidad del agua como fuente de desestabilización entre Estados; los elementos sugeridos por Wolf (2003) que podrían conducir a un aumento de tensión o disputa entre las partes en el marco de una cuenca compartida y en ausencia de capacidad institucional instalada; y finalmente, una combinación de factores y circunstancias que podrían llevar a India y China a una innovadora instancia de cooperación.

1. El primer escenario posible, denominado de conflicto, es aquel construido bajo los postulados de Peter Gleick (1993). La escasez de agua en Asia es un hecho, y China e India, por sus altos porcentajes de crecimiento demográfico además de su expansión económica desmesurada, se encuentran en un estado de “estrés hidrológico”. Aunado a esto, la meseta tibetana, rica en recursos hídricos y fuente de los ríos más importantes del continente asiático, está bajo soberanía de la RPCh, lo que significa que los demás países, entre ellos India, sean Estados ribereños río abajo que se podrían ver perjudicados ante algún cambio en las cuencas fluviales que allí nacen. En este sentido, es menester resaltar el hecho de que el agua es un recurso usualmente compartido entre dos o más Estados, y que en ese marco pueden surgir desde disputas hasta conflictos violentos. En adición, Nueva Delhi y Beijing son hoy países con un gran porcentaje del poder relativo mundial que buscan la dominación regional lo que implica la presencia de grandes potencias en una misma cuenca. Por último, respecto a la facilidad de acceso a recursos hídricos alternativos para ambos países, el Brahmaputra es para la India y, en particular, para la región de Arunachal Pradesh, un importante suministro de agua ya que representa cerca del 30% del total de los recursos hídricos y el 40% de su potencial hidroeléctrico (Ranjan, 2010). No obstante la presencia de otros ríos en la India como el Ganges y el Indo, este viene a ubicarse como uno esencial dado que es el único que alimenta la región del Noreste.

Con respecto a la RPCh, a pesar de que cuente con recursos alternativos, tales como el río Yangtzé, en un mediano o largo plazo estos no serán suficientes habida cuenta de factores demográficos y de desarrollo económico y, en particular, de las grandes sequías que azotan a su región norte.

Bajo estas condiciones, podría producirse un conflicto entre Beijing y Nueva Delhi, donde no sólo presionan los condicionantes de escasez, recurso compartido y potencias en ascenso, sino también la falta de recursos hídricos alternativos con gran potencial para abastecer las zonas afectadas.

2. El segundo posible escenario, vinculado a la capacidad institucional, ha sido establecido de acuerdo a los supuestos planteados por Wolf, Yoffe y Giordano (2003).

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

China e India potencialmente podrían encontrarse en un estado de tensión a causa de los diversos proyectos chinos que involucran modificaciones en el curso natural de la cuenca del Brahmaputra. Se adiciona el aliciente de una relación bilateral que ha estado caracterizada por el enfrentamiento y la desconfianza mutua que proporcionan un marco general de “hostilidad” entre ambos Estados. Además, India es actualmente una potencia en ascenso no sólo por sus capacidades materiales, sino también por su auto – percepción como tal y por el reconocimiento que una amplia gama de Estados le han otorgado; ubicándola como un duro adversario, en relación con lo que se ha denominado un “Estado hegemónico hostil río abajo.” De acuerdo a estos elementos se supondría que una fuerte presencia de capacidad institucional aminoraría los efectos conflictivos. Sin embargo, debido a diferencias relativas a desarrollos socioeconómicos, capacidades en el manejo de los recursos hídricos, infraestructura, orientación política e institucional y contextos legales; surgen desafíos a un efectivo y coordinado desarrollo y a un posible manejo y protección compartida de los recursos. Esto significa que ante la ausencia de tratados, de organizaciones y de grupos o comisiones de trabajo que regulen el manejo compartido de la cuenca, es decir, ante la falta de capacidad institucional, una futura crisis internacional se podría desencadenar entre ambos Estados.

3. El último escenario está referido a una eventual cooperación. En los últimos tiempos se han suscitado hechos que podrían acercar a ambas potencias a una innovadora instancia de cooperación. Entre ellos se destacan posturas comunes en temas internacionales como cambio climático y comercio mundial, además de profundizar la cooperación en inversión, servicios financieros, construcción, tecnología y turismo. A nivel regional ambos países son calificados como potencias en ascenso que procuran un Asia estable y apta para su continuo desarrollo económico, particularidad que también los ha aproximado. Por ello, en torno a esta cuenca compartida, se plantea que: si China quiere ser considerada por la comunidad internacional como un actor responsable debería comenzar por firmar la Convención de 1997. De acuerdo a la doctrina del “asenso pacífico” planteada por la cuarta generación de líderes del PCCh, para poder alcanzar el sueño de ser una potencia mundial, es indispensable mantener un vecindario en armonía. El hecho de que estas iniciativas causen fricción con sus vecinos, generaría un ambiente de hostilidad regional y podría incluso involucrar a otros jugadores globales. La escalada de tensión sumada a las consecuencias ambientales generaría oposición tanto a nivel global como en la misma sociedad china. Por otro lado, en esta competencia por el liderazgo regional, India también debería empezar a jugar un rol responsable a nivel internacional y, teniendo antecedentes de cooperación en el ámbito de los recursos hídricos, debería instar a la RPCh a que por vía pacífica se llegue a un acuerdo justo en aras de crear un mínimo de capacidad institucional para una gestión integral de la cuenca compartida.

V Congreso de Relaciones Internacionales

L a P l a t a 2 4 , 2 5 y 2 6 d e n o v i e m b r e d e 2 0 1 0

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Consideraciones Finales

El agua es un recurso primordial y existe en cantidades limitadas. Una vez agotados los suministros existentes, se hace necesario acudir a fuentes adicionales que suponen grandes esfuerzos. El crecimiento demográfico y el aumento en los niveles de vida disparan la demanda mundial ubicando el problema de la escasez a escala global. Esto se torna aun más problemático cuando se trata de un río que es naturalmente transnacional, por lo que cualquier intento de obstruir su caudal natural, de por sí involucraría una dimensión internacional.

Si se indaga acerca de posibilidades de cooperación o inestabilidad regional, hay que tener presente que si bien los vastos glaciares del Tíbet han dotado al mayor sistema de ríos, abasteciendo a China, India, Bangladesh, Burma, Bután, Nepal, Cambodia, Laos, Pakistán, Tailandia y Vietnam, países que representan el 47% de la población mundial; Asia es un continente deficiente en agua y China controla la mayoría de la meseta tibetana (Chellaney, 2007:1).

Considerando esta situación y los escenarios desarrollados, es necesario retomar la hipótesis de trabajo con el objeto de comprobar su argumento:

“La probabilidad y la intensidad de un conflicto aumenta al mismo tiempo en que se modifica la tasa de cambio dentro de una cuenca y cuando ésta excede la capacidad institucional para absorber tal cambio.”

En base al análisis efectuado, se supone afirmativa esta premisa. La tasa de cambio en la cuenca del río ha sido modificada y existen planes por parte del gobierno chino que indican continuidad. Se ha verificado además, el no registro de capacidad institucional para abordar tal iniciativa de manera conjunta en aras de aminorar los efectos colaterales de dicha modificación. Pues bien, ante la inexistencia de acuerdos entre ambos países resulta dificultosa la posibilidad de promover una “gestión integrada de recursos hídricos.”

Construir, en este caso, una adecuada estructura institucional a nivel nacional, regional y transfronterizo es una precondition fundamental para un manejo y desarrollo sustentable en cuencas compartidas y para una cooperación entre Estados ribereños. Se debe empezar a nivel nacional generando estructuras coordinadas, contando con financiamiento y apoyo político. Luego, a nivel transfronterizo, se requiere la formación de comisiones conjuntas con una fuerte capacidad de ejecución para asegurar la cooperación entre las entidades gubernamentales y el buen manejo de los recursos compartidos. (UNWater, 2008: 6-7).

En este sentido, para las autoridades de Beijing y Nueva Delhi tal cooperación se presenta como una ardua tarea y un ineluctable desafío. A pesar de la buena voluntad de los indios por producir un marco institucional bilateral, la toma de decisiones del gobierno chino implica ejecutar políticas de forma arbitraria, sin intenciones de consultar al Estado río abajo ni, mucho menos, de divulgarlas.

V Congreso de Relaciones Internacionales

L a P l a t a 2 4 , 2 5 y 2 6 d e n o v i e m b r e d e 2 0 1 0

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Elementos que dificultarían actividades de monitoreo y reporte conjunto como también el desarrollo de políticas y estrategias compartidas.

Dada la naturaleza histórica y política del vínculo sino-indio y su relevancia para la estabilidad del continente asiático, las estrategias en torno a los recursos hídricos compartidos se inscriben en un contexto de suma importancia. El hecho de que China haya inteligentemente ubicado al Tíbet como un componente geoestratégico antes que conflictivo, incide directamente en su relación con India. La meseta tibetana pasó a ser el eje central a la hora de discutir cuestiones importantes como el futuro hídrico de ambos países, vínculo en el que aún subsisten resentimientos relacionados a disputas territoriales y situaciones conflictivas.

Antes de que sea demasiado tarde y se engendre un posible escenario de conflicto, se plantea como impostergable la institucionalización de un mecanismo compartido. No repensar el asunto desde una óptica cooperativa, amenaza a la seguridad hídrica de sociedades con crecientes carestías y, a su vez, constituye un desafío a la estabilidad regional.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

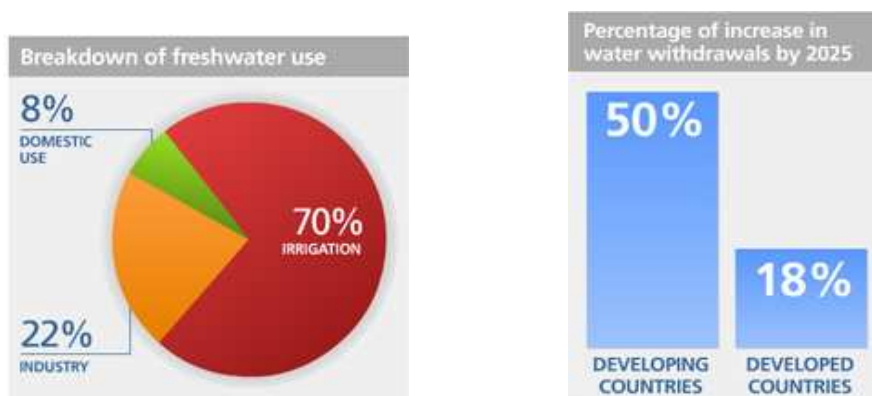
GRÁFICOS

Gráfico 1.



Fuente: UN Water Statistics. Disponible en: http://www.unwater.org/statistics_res.html

Gráfico 2.



Fuente: UN Water Statistics. Disponible en: http://www.unwater.org/statistics_use.html

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

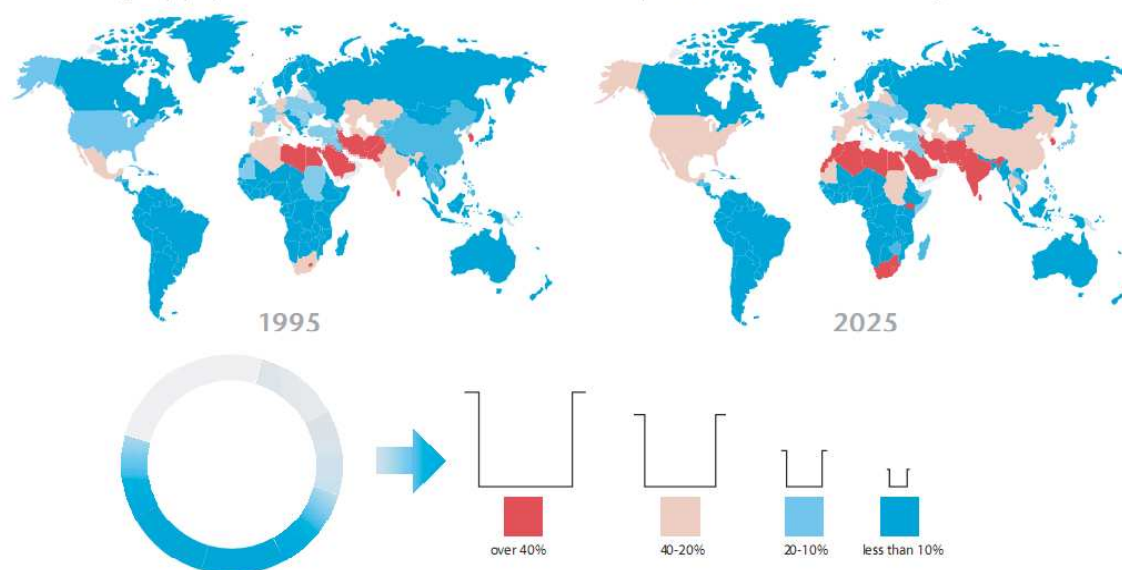
en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Gráfico 3.

Fresh water stress

The following map projects how much water will be withdrawn with respect to the amount that is naturally available.¹⁸



Fuente: UN-Water. World Business Council for Sustainable Development (2006)
Disponible en: http://www.unwater.org/downloads/Water_facts_and_trends.pdf

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Bibliografía

- 2point6billion.com por Asia Briefing Ltd. (22/04/2010), "China confirms Brahmaputra River Projects", China. Disponible en: <http://www.2point6billion.com/news/2010/04/22/china-confirms-brahmaputra-river-projects-5423.html> Fecha de Consulta: agosto 2010.
- 4th World Water Forum (2006), "Local actions for a global challenge" (2006), Regional Document, Asia-Pacific, México. Disponible en: http://www.worldwaterforum4.org.mx/uploads/TBL_DOCS_107_35.pdf Fecha de Consulta: julio 2010.
- Akm Kaihrul, Islam (2009), "The China – India relations: Protracted conflict or growing cooperation? The annual meeting of the Southern Political Science Association, New Orleans Disponible en: http://www.allacademic.com/meta/p281671_index.html Fecha de Consulta: agosto 2009.
- Centro de Noticias de ONU (28/07/2010), "Asamblea General reconoce como derecho humano el acceso al agua", Disponible en: <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=18853&criteria1=agua&criteria2=Asamblea> Fecha de Consulta: septiembre 2010.
- Challaney, Brahma (26/06/2007), "Adverting water wars in Asia", *New York Times*, Estados Unidos. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2007/06/26/opinion/26iht-edchellany.1.6335163.html> Fecha de Consulta: julio 2010.
- Challaney, Brahma (29/06/2010), "Ties and troubled waters", *The Times of India*, India. Disponible en: <http://timesofindia.indiatimes.com/articleshow/6102920.cms?prtpage=1#ixzz0x9yJ0k4s> Fecha de Consulta: agosto 2010.
- Engardio, Pete (2008), *Chindia. Cómo China e India están revolucionando los negocios globales*, D. F., México, Ed. Mc Graw Hill, 383 pág.
- Esteve Moltó, José E. (2008), "La Disputa Fronteriza entre India y China: origen y evolución de la controversia", *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, N° 16, Disponible en: http://www.reei.org/reei%2016/doc/ESTEVE_JoseElias.pdf Fecha de Consulta: 20/06/2010
- Gleick, H.P. (1993), "Water and Conflict: Fresh Water Resources and International Security", *JSTOR International Security*, Vol. 18, No. 1. (Summer), pág. 79-112. Disponible en: <http://links.jstor.org/sici?sici=0162-2889%28199322%2918%3A1%3C79%3AWACFWR%3E2.0.CO%3B2-C> Fecha de Consulta: mayo 2008.
- Klare, Michael T. (2003), *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*, Barcelona, Ed. Urano Tendencias, 345 pág.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

- Krishnan, Ananth (20/10/009), "India, China and water security" *The Hindu*, India. Disponible en: <http://www.thehindu.com/opinion/op-ed/article36468.ece> Fecha de Consulta: julio 2010.
- Priscoli J. y Wolf, A. (2009), *Managing and Transforming Water Conflicts*, International Hydrology Series, Estados Unidos, Cambridge University Press, 380 pág.
- Ranjan, Rajiv (2010), "Damming the Brahmaputra: Setback to South Asian Stability?", *Institute of Peace and Conflict Studies*. Disponible en: <http://www.ipcs.org/article/china/damming-the-brahmaputra-setback-to-south-asian-stability-3211.html> Fecha de Consulta: julio 2010.
- *Revista Digital "esPosible "* (2010), "Agua y Cooperación, Un binomio para cambiar al mundo", Edita Fundación Ecología y Desarrollo, Marzo/Numero 3, España. Disponible en: <http://www.revistaesposible.org/revista-esposible-numero3-agua-y-cooperacion/files/revista-esposible-numero3-agua-y-cooperacion.pdf> Fecha de Consulta: julio 2010.
- The Economist, 21/08/2010, "India and China: A Himalayan rivalry", The Economist Group, pág 17-20.
- Thomas, Arthur (27/03/2009), "Diverting the Brahmaputra - start of the Water Wars?" *Online Opinion*, Australia. Disponible en: <http://www.onlineopinion.com.au/view.asp?article=7310&page=0> Fecha de Consulta: julio 2010.
- UN-Water Statistics. Disponible en: <http://www.unwater.org/statistics.html> Fecha de Consulta: junio 2010.
- UNESCO, World Water Development Report 3 (2009), Water in a changing world, Case of study volume: "Facing the Challenges", 5th World Water Forum, Istanbul. Case of studies: Asia Pacific. Disponible en: http://webworld.unesco.org/water/wwap/wwdr/wwdr3/case_studies/pdf/Case_Studies_AsiaPacific.pdf#page=2
- UN-Water Task Force on Transboundary Waters (2008), "Transboundary Waters: Sharing benefits, sharing responsibilities", Thematic Paper. Disponible en: http://www.unwater.org/downloads/UNW_TRANSBOUNDARY.pdf Fecha de Consulta: junio 2010.
- UN-Water, World Business Council for Sustainable Development (WBCSD), (2006), "Water Facts and Trends". Disponible en: http://www.unwater.org/downloads/Water_facts_and_trends.pdf Fecha de Consulta: junio 2010.
- Veá, Laura (2006), "La lucha por el agua en Asia – Pacífico. Escenario Actual y estrategias de futuro", *Anuario Asia Pacífico*, Disponible en: http://www.anuarioasiapacifico.es/anuario2006/pdf/017Laura_Vea.pdf Fecha de Consulta: julio 2010

V Congreso de Relaciones Internacionales

L a P l a t a 2 4 , 2 5 y 2 6 d e n o v i e m b r e d e 2 0 1 0

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

- Velloso, Miguel (2010), "La Estrategia China en el Himalaya", *Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI)*. Disponible en: <http://www.cari.org.ar/temas/himalaya.html> Fecha de Consulta: julio 2010.
- Wolf, A., Kramer, A. Carius, A. y Dabelko, G. (2005), "Managing Water Conflict and Cooperation", en *State of the World 2005: Redefining Global Security*, World Watch Institute, Pág. 80–208, Disponible en: http://tbw.geo.orst.edu/publications/abst_docs/wolf_sow_2005.pdf Fecha de Consulta: julio 2010
- Wolf, A., Yoffe, S. y Giordano, M. (2003), "International waters: indentifying basins at risk", *Water Policy*, N 5:1, Pág. 29–60, Enero, Disponible en: <http://www.iwaponline.com/wp/00501/wp005010029.htm> Fecha de Consulta: julio 2010